

Córdoba también reconoce la presencia africana en el sonido de los tambores.

Picconi, Maria Lina.

Cita:

Picconi, Maria Lina (2011). *Córdoba también reconoce la presencia africana en el sonido de los tambores. XI Jornadas Argentinas de Estudios de Población. Asociación de Estudios de Población de la Argentina, Neuquén.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/xijornadasaepa/25>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eeQG/tuc>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

CÓRDOBA TAMBIÉN RECONOCE LA PRESENCIA AFRICANA EN EL SONIDO DE SUS TAMBORES.

Maria Lina Picconi
Profesora de Antropología y Música.
Universidad de Buenos Aires
Argentina

RESUMEN

El objetivo de este trabajo es buscar en la actualidad la visibilidad de los migrantes africanos llegados a Córdoba a través de sus propias voces y las de sus descendientes. Para ello me enfocaré hacia la manera en que está movilizada la categoría “*afrodescendiente*” en el **HOY en esta ciudad**, ya que recientemente ha surgido un grupo que se auto reconoce como **Afros descendientes de y en Córdoba**, integrado no solo por descendientes de los primeros esclavizados en esta ciudad, sino, también, por afros provenientes de Perú, Bolivia, Uruguay y Brasil entre otros países americanos. Cabe preguntarme entonces ¿Cuál es el papel que juegan los afrocordobeses en relación con otros afros descendientes provenientes de diversas partes de América y afincados en Córdoba desde hace ya varios años, en un proceso de auto reconocimiento frente a la ciudadanía argentina en general?

Palabras clave: afrodescendientes – migración – Córdoba - identidad

INTRODUCCIÓN

Desde hace ya un par de años vengo investigando sobre la reconstrucción de la memoria de los afro-descendientes a través de su resistencia en Argentina, particularmente en la Provincia de Córdoba. Esta elección de investigar en mi provincia, nació desde los seminarios cursados en la Maestría de Antropología Social, en Tilcara, porque la historia de mi trabajo comenzó a gestarse, en un principio, a partir de miles de dudas en cuanto, cómo y cuándo poder reconstruir esa memoria de los afros en nuestro país que tanto me interesaba.

Quizás, lo primero que me preguntaron muchas personas, fue la razón de mi elección sobre el tema, a lo que les respondí muy segura, que mi interés nació a partir de lo musical, de los tambores y la importancia que tuvieron y tienen para los africanos y sus descendientes en América. Recuerdo haber hablado hace varios años con un ejecutante de tambor que me dijo: - *en el sonido de nuestros tambores está África, con ellos resiste nuestra cultura*. Fue una conversación muy breve y al azar con ese músico, que nunca más en mi vida vería, pero, que había dejado sembrada en mí, la semilla del POR QUÉ. Y a ese por qué le empecé a buscar respuestas.

RESISTIR. POR QUÉ. CÓMO. CUÁNDO. DÓNDE.

¿Acaso en Córdoba no hubo esclavos? ¿Dónde estaba la resistencia que yo buscaba? ¿Dónde encontrar resistencia afro en Córdoba? ¿Acaso remitiéndome a la historia? ¿Y que lograría con ello?

PREGUNTAS....PREGUNTAS....Y MÁS PREGUNTAS.

Como todo trabajo de investigación no es algo estático, sino un continuo proceso, que cambia día a día, enriqueciéndose con los nuevos aportes en el camino, y «...hacer historia no es reconstruir los hechos del pasado tal cual han sucedido exactamente - como pretende la tradición positivista- sino recuperarlos tal como relampaguean hoy en este instante de peligro que es nuestro presente... », (BENJAMIN, 2010: 87) decidí que mis pasos a seguir desde ese momento, serían buscar en el **hoy** la memoria de los esclavos africanos traídos a Córdoba a través de las voces de sus descendientes y comprobar si ellos en la actualidad continúan resistiendo.

HACIENDO UN POCO DE HISTORIA.

«.....En vano para olvidarse... el capitán cuelga
en su palo mayor el negro más gritón, o
lo echa al mar, o lo entrega al apetito de sus molosos.... »
Cuaderno de retorno a un país natal
AIMÉ CÉSAIRE

El motivo de la deportación de esclavos en tierras americanas se debió a la necesidad de mano de obra para la obtención de productos básicos considerados como motor del sistema mercantil europeo en esa época, ya que gran parte de los aborígenes americanos habían sido exterminados: la economía de la colonización tenía por objetivo la exportación de metales preciosos y productos agropecuarios y mineros hacia Europa.

El número aproximado de esclavos que entraron en América «desde principios del S XVI hasta la abolición de la esclavitud a fines del S XIX, fueron entre 10.000.000... (y) por lo menos la mitad de los embarcados moría durante el viaje a consecuencia de los malos tratos recibidos desde su captura y de las malas condiciones del transporte... », (PICOTTI D., 1998: 35). La mayoría provenían de África Occidental: Guinea, Dahomey, Senegal, Congo y Angola.

En un principio, las rutas por donde llegaban a territorio argentino era a través del Puerto de Callao, en Perú; existía otra ruta considerada ilegal, la cual se hacía desde Brasil

Cuando se crea el Virreinato del Rio de la Plata y la apertura del puerto de Buenos Aires se crea el asiento de esclavos del Retiro, puerta de ingreso del tráfico de esclavos, y desde allí a Córdoba.

La Provincia de Córdoba constituía un nudo central en el traslado, ya que desde allí se distribuían a Potosí (Alto Perú) y a Chile. Por supuesto que muchos quedaron en nuestra provincia,

y la iglesia fue la gran poseedora de esclavos sobre todo la Compañía de Jesús, quienes los compraban y ponían a trabajar en las estancias para la producción y mantención de las mismas, realizando actividades agrícolas ganaderas, artesanales y también como servicio doméstico(1). Estos esclavos constituyeron la parte esencial del funcionamiento de esas unidades productivas. Según Assadourian, los primeros esclavos traídos a Córdoba llegaron entre los S XVI y XVII provenientes de Angola, del Congo y del área comprendida entre Senegal y el golfo de Guinea. (ASSADOURIAN C., 1965: 54). Investigadores cordobeses contemporáneos Diego Buffa y María José Becerra, dicen que sólo de Angola y Guinea.

Según Carlos Crouzeilles, investigador del museo de Alta Gracia, lugar donde había una de las Estancias de la Compañía de Jesús, dice que en el Siglo XVIII «alrededor del 12,5 por ciento de la población de Córdoba era de origen africano. Tras la expulsión de los jesuitas, la comercialización de esclavos continuó....gran parte de ellos fueron vendidos o rematados. Y los ancianos y más pequeños siguieron en las estancias jesuíticas, tratando de subsistir». (CROUZEILLES C., 2010: 18).

Con la Asamblea del año 13 toda persona nacida al 31 de enero del año 13, los hijos de esclavos eran libres; pero los amos, debían depositar una cierta cantidad de dinero en el Cabildo para entregarles a su mayoría de edad, que llegado el momento no se realizaba en realidad.

Con el correr de las décadas y la conformación del estado nación, se comienza a realizar un blanqueamiento en la sociedad argentina, y con las ideas positivistas del momento comienza el slogan de que *los negros acá no existieron o no tenemos mas negros en nuestro país*. En el primer censo el 60 % de la población era africana.

CÓRDOBA Y LOS AFRODESCENDIENTES.

«La presencia de los africanos y castas en Córdoba se encuentra No sólo en la mano de obra de las estancias jesuíticas, sino en Todos los conventos y casas particulares de la ciudad. El legado cultural de los esclavos negros está inserto en la Memoria colectiva y profundamente arraigado en el lenguaje, La música y costumbres gastronómicas que contribuyeron En la identidad cordobesa y sin embargo, sufrió durante décadas Un proceso de negación, al igual que en todo el país».
Domingo 31 de octubre 2010. (2)

No cabía duda que los descendientes de los esclavizados nombrados por Crouzeilles no podían haber *desaparecido* así, nomas, como me dijera un mes atrás otro historiador cordobés hablando en la Capilla de la Quinta Santa Ana.

Lo que yo no sabía hasta ese instante es que mi trabajo estaba a punto de dar un giro de 180 grados, o por lo menos iba a dejar *sorprenderme* con los acontecimientos que estaban por suceder.

La participación en la marcha del Contrafestejo del 11 de octubre 2010 en las calles de Córdoba, abrió sorprendentemente un nuevo camino a mi investigación: allí se presentaron un grupo de personas que se auto reconocían como *Afros descendientes de y en Córdoba*, e hicieron la siguiente proclama:

AHORA NOS VEN

Hoy a 518 años del comienzo del oprobio de los pueblos originarios, los negros en la jerga colonialista, o el eufemismo lingüístico de afros descendientes, decimos que es una mentira vil, astuta, y xenófoba sostener que en nuestro país y menos en Córdoba no quedan negros. Entonces, ¿nosotros que somos? También decimos que no fuimos esclavos, fuimos esclavizados. Fuimos cazados, secuestrados, torturados y traídos a una tierra ajena que hicimos nuestra. Sostenemos con rigor histórico, que el bicentenario en América Latina comenzó en 1804, con la revolución e independencia de Haití, que entregó armas pertrechos y voluntarios a SIMON BOLIVAR. Podemos seguir ejemplificando, pero queremos decir que el 8 de Octubre de 2010, comenzó la construcción de un proceso que seguramente será histórico: Los negros nos juntamos y comenzamos a organizarnos por primera vez en la docta ciudad, para pedir y exigir algunos puntos:

- Reconocimiento de que muchos de los edificios hoy históricos fueron construidos con mano de obra esclavizada.
- Reconocimiento por los poderes del estado del Convenio de Durban, de la reparación histórica para la DIASPORA de África y sus descendientes por todo el mundo.
- Derogación del Código de Faltas, aplicado principalmente por portación de rostro, especialmente, rostros oscuros y pobres.
- Apoyo a la lucha de los pueblos originarios, igualados con los afros en discriminación y pobreza.

AFROS DESCENDIENTES DE Y EN CORDOBA

CORDOBA, Octubre 11 de 2010

Me encontraba frente a un hecho al que Franz Fanon explicaría como aquel donde el colonialismo empuja al pueblo dominado a plantearse constantemente la pregunta: *¿Quién soy en realidad?* Las posiciones defensivas surgidas de esta confrontación violenta del colonizado con el sistema colonial se organizan en una estructura que revela la personalidad colonizada. Para comprender esta *sensibilización* basta tan sólo apreciar el número y la profundidad de las heridas sufridas por un colonizado durante un solo día en el régimen colonial (FANON, 2006: 131). Relaciones en las cuales, la situación de poder queda bien clara, y donde existen relaciones de poder

existen necesariamente posibilidades de **resistencia**, ya que, si no existiesen posibilidades de resistencia no habría relación de poder alguna. (DELEUZE, G. / GUATTARI, F, 2010: 82)

Sin buscarlo regresaba al término **resistencia**: ¡*AHORA NOS VEN!*, nos dicen en pleno 2010 los afros descendientes de Córdoba.

ESTAMOS AQUÍ. QUEREMOS PROTAGONISMO.

Alejandro Ludueña, de barrio Alto Alberdi es quien los ha convocado y está llevando a cabo la organización del grupo. Concertamos fecha y hora para conversar sobre su familia y su origen afro – cordobés.

Esta nueva etapa de mi investigación me llevaba a preguntarme: ¿Qué papel juegan hoy en día los nuevos afros en Argentina? ¿Y en Córdoba?

Desde hace ya varios años, Buenos Aires se convirtió en el escenario de bienvenida de *nuevos africanos* que han llegado en busca de trabajo y mejor vida en nuestro país: nigerianos y senegaleses entre otros, que se ganan la vida como vendedores ambulantes. Apenas llegan van a parar a un hotel, que más bien es un conventillo, y que está a media cuadra de Bolivia y Avellaneda, en el barrio porteño de Flores. Son muchos de los refugiados recién llegados de África por *obra y gracia* de la Fundación Comisión Católica Argentina de Migraciones (FCCAM), que maneja los fondos destinados por la ACNUR a los refugiados. (RUCHANSKY, 2009:3)

Un informe del Banco Mundial de 2006 confirma que los afros descendientes que viven en ciudades argentinas subsiste apenas sobre la línea de pobreza. En similar situación se encuentran las comunidades paraguaya, peruana, boliviana, dominicana y senegalesa en nuestro país. Aquí, el 90 % de las y los africanos sobrevive gracias a ingresos de la venta ambulante. «Somos pobres y negros. Sobrevivimos gracias a diversas actividades que realizamos en la calle. No tenemos acceso a ninguna otra cosa. Sobrevivir del choripan, pulseritas y aritos, chipa chipa, chancletas o incluso la propia prostitución no autoriza a la policía y la fiscalía a pararnos, interrogarnos, identificarnos y requisarnos prácticamente todos los días, por épocas más de una vez por día. Prohibir las actividades de subsistencia que realizamos pone en marcha un mecanismo cruel y eficiente de violencia racista: la fantasía de confirmar, de un simple plumazo, que todos los negros, todos los pobres, somos delincuentes, y así justificar legalmente los atropellos » (3) , expresó una vendedora, que no da su nombre para protección personal..

Córdoba, también desde hace varios años, se ha convertido en refugio de nuevos africanos provenientes de diferentes lugares. Y el encuentro programado con Alejandro Ludueña confirmó la presencia de afros descendientes de distintos lugares de Latinoamérica y que conformaron el grupo desde el comienzo: Betiana Cardona (boliviana) Marcos Esqueche (peruano), Emanuel Racedo, (uruguayo), A. M. Joseph Boisrolin (haitiano) y Susana Juárez, (Anguinan, La Rioja), entre otros.

Pero, el inicio del 2011 traería novedades para los afrocordobeses desde sus primeros días: a través de una Resolución (64/169) aprobada por la Asamblea General de Naciones Unidas, se «Proclamó el año que comienza el 1º de enero de 2011 **Año Internacional de los Afros**

descendientes, con miras a fortalecer las medidas nacionales y la cooperación regional e internacional en beneficio de los afrodescendientes en relación con el goce pleno de sus derechos económicos, culturales, sociales, civiles y políticos, su participación e integración en todos los aspectos políticos, económicos, sociales y culturales de la sociedad, y la promoción de un mayor conocimiento y respeto de la diversidad de su herencia y su cultura» (4).

La promulgación del 2011 como Año Internacional de los Afros descendientes, creo nuevas expectativas, y a partir de ese momento, comenzaron a organizar actividades dentro y fuera de la ciudad de Córdoba, ya fueran artísticas, como charlas de formación e información para el público cordobés en general.

ACLARACIÓN DE ALGUNOS CONCEPTOS.

«...y ninguna raza tiene el monopolio de la belleza,
de la inteligencia, de la fuerza
y hay sitio para todos en la cita de la conquista.... »
Cuaderno de retorno a un país natal

AIMÉ CÉSAIRE

Para abordar el tema, en primer lugar debo definir lo que entiendo por *afro-descendiente*, término surgido en la Conferencia Ciudadana contra el Racismo, la Xenofobia, la Intolerancia y la Discriminación realizada en Santiago de Chile en el año, 2000, e instancia preparatoria de la III Conferencia Mundial contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y las Formas Conexas de Intolerancia, que se realizó en Durban, Sudáfrica. Para ello me basare en conceptos de Lea Geler y Norberto Pablo Cirio.

Conocí a Lea Geler en Corrientes y Callao, en el bar La Opera, (Buenos Aires), durante las vacaciones de julio del 2010. Enseguida me di cuenta que hablábamos el mismo idioma, y que coincidíamos en mas de una opinión sobre los afro-descendientes, tema que ella viene trabajando desde hace años, y que plasmara en su trabajo de Tesis Doctoral *Andares Negros, Caminos Blancos*.

«En Argentina, dice Lea (GELER L., 2010:17), se acepta que los descendientes de esclavizados y de esclavizadas de origen africano introducidos al territorio durante la colonia fueron desapareciendo gradualmente, y que para las ultimas décadas del siglo XIX y comienzos del siglo XX ya no existían negros y negras en el país....a los hijos de los hijos de los africanos que quedaron traídos al Rio de la Plata, se los llama afro-descendientes» »

Pero, esta desaparición de de los descendientes de esclavos, para nada es natural, sino que forma parte de un proceso de construcción nacional iniciado en la segunda mitad del S XIX, cuando grupos hegemónicos locales comenzaron a gestar políticas y discursos para conseguir un pueblo mejor para el país que estaban proyectando, continua Lea en su explicación. (GELER L., 2010:17)

Geler ha conseguido estudiar la conflictiva relación que los afro-descendientes tejieron con las instancias estatales, con los discursos que creaban la identidad nacional y con las prácticas sociales que colaboraron al nacimiento de la idea de *nación homogénea* deseada por los grupos dirigentes.

Coincidiendo con las palabras de la autora, Norberto Pablo Cirio, antropólogo y estudioso del tema afro en Argentina y perteneciente al Instituto Nacional de Musicología Carlos Vega, nos dice que «parte de la actual población argentina se reconoce descendiente de aquellos negros esclavizados, autodenominándose afro-descendientes, y comenzando a actuar como emprendedores de la memoria....(considerando que).....las experiencias de vida que recibieron por tradición oral de sus mayores, sumadas a sus propias experiencias y juicios, nos abren un panorama sui géneris para tratar el fenómeno de la institución de la esclavitud...» (CIRIO N. P., 2010:5)

En la conversación que mantuve con Cirio en Buenos Aires, el 8 de julio del 2010, en Buenos Aires, me comentó que los últimos datos estadísticos fidedignos sobre afro-descendientes corresponden al censo de 1887, y que los datos más actuales son de la Prueba Piloto de Afro-descendientes efectuada del 6 al 13 de abril de 2005 en los barrios de Montserrat (Buenos Aires) y Santa Rosa de Lima (Santa Fe) por la Universidad Nacional Tres de Febrero con el apoyo técnico del INDEC, el asesoramiento de organizaciones de africanos y afro-descendientes de argentina y la financiación del Banco Mundial, la que dio como resultado final que el 3% de los encuestados se consideran afro-descendientes: 4,3% en Montserrat y 3,8% en Santa Rosa de Lima. (CIRIO N. P., 2010:1).

En Córdoba, la estimación previa es que podría rondar cerca del tres por ciento de la población (5).

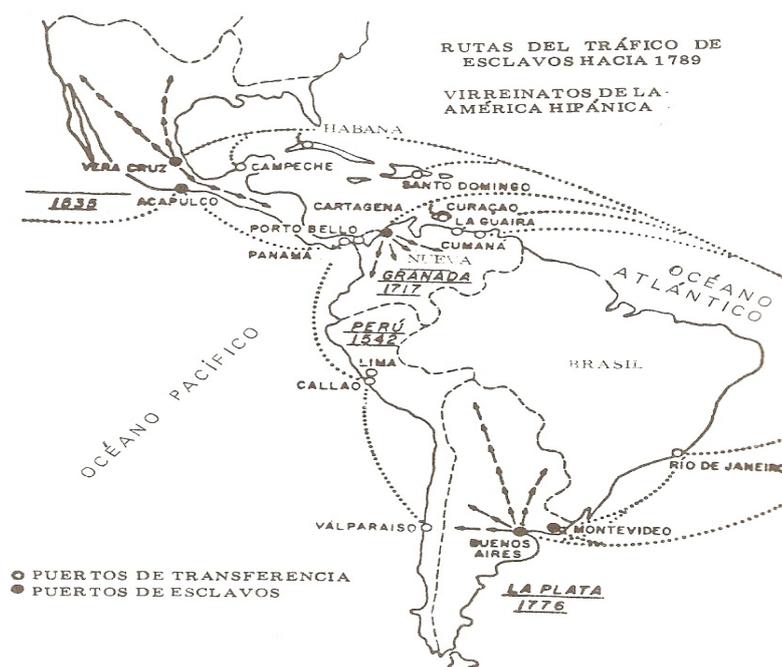
Otro concepto que considero clave para abordar mi trabajo es el concepto de *negro*, termino que Cirio lo diferencia del de afro-descendiente, reservándolo para conceptualizarlo en el campo de los estudios históricos, sobre todo los del siglo XIX y anteriores (CIRIO N. P., 2010:3), o como dice Geler una alteridad pre-histórica, que no incidía en el desarrollo histórico del país (GELER L., 2010:19), pero que, además, en la actualidad su uso contiene una carga peyorativa muy grande, ya que diferencia un tipo de *otros* según marcas específicas, llevándolos a la invisibilización de algunas otredades y construyendo, un *nosotros* nacional que permite a ciertos grupos ser desmarcados y a otros quedar estigmatizados, a través de diversos procesos de etnicización y racialización. (GELER L., 2010:18)

Un tercer concepto que considero clave para mi trabajo es el de *identidad*. Hay identidad cuando el sujeto toma conciencia de si mismo, asumiendo determinado rol social y logrando el reconocimiento social de dicho rol.

El reconocimiento de la identidad es algo muy importante para los afro-descendientes, – continua Cirio – ellos lograron que a los hijos de los hijos de los africanos traídos al Río de la Plata se los llame *afro-descendientes* a partir de la III Conferencia Mundial contra el Racismo, también conocida como la Cumbre de Durban por la ciudad sudafricana en la que tuvieron lugar las

reuniones. Allí, la Argentina suscribió al documento final, en cuyo punto 33 se lee: «Consideramos esencial que todos los países de la región de las Américas y todas las demás zonas de la diáspora africana reconozcan la existencia de su población de origen africano y las contribuciones culturales, económicas, políticas y científicas que ha hecho esa población, y que admitan la persistencia del racismo, la discriminación racial, la xenofobia y las formas conexas de intolerancia que la afectan de manera específica, y reconocemos que, en muchos países, la desigualdad histórica en lo que respecta, entre otras cosas, al acceso a la educación, la atención de salud y la vivienda, ha sido una causa profunda de las disparidades socioeconómicas que la afectan» (6).

Mapa de América con los principales puertos de esclavos. (7).



PLANTEAMIENTO DE UN NUEVO OBJETIVO

En este proceso llevado a cabo desde el comienzo de mi investigación, pude comprender la importancia de la proclamación de los afros descendientes cordobeses, negados de nuestra historia nacional; importancia que los llevaba a reivindicarse en una sociedad que se mostró siempre *blanca, cristiana y civilizada*, espejo de los ideales del positivismo.

Es necesario que en pleno S XXI comencemos a replantear nuestra identidad, a reconocer a quienes nunca han sido reconocidos y que hoy nos dicen *acá estamos*. Este es un momento de gran importancia en la historia de Córdoba, momento que convocó, no sólo a los afros descendientes argentinos, sino también a todos los afros radicados en la ciudad y que también desean ser reconocidos.

Pero, paralelamente a todos los acontecimientos anteriormente nombrados, el 23 de noviembre del 2010, en la ciudad de Buenos Aires se formó el Consejo Nacional de

Organizaciones Afro de la Argentina (Conafro), que fue lanzado en la Cancillería. El Conafro será el instrumento *para promover y hacer cumplir las leyes* para la comunidad afrodescendiente.

Las organizaciones que estamparon su firma en el acuerdo fueron África y su Diáspora y Diáspora Africana de la Argentina (Diafar). Balthazart Achkast, presidente de la primera, definió la jornada como un día histórico. El consejo *obliga a poner la temática afro en la agenda del Estado*, advirtió. Y concluyó su alocución: *Estamos acá por eso, que es tan simple y tan importante.* (8).

Romper con la invisibilización, marcarle la agenda al Estado y encaminar la realización de un congreso el año próximo, serán los principales puntos a trabajar por el flamante Consejo Nacional de Organizaciones Afro de la Argentina, dentro de los cuales, seguramente, también podrán ser visibilizados los afrocordobeses.

Con esta serie de acontecimientos, y en esta instancia de mi investigación, ya no puedo formularme el objetivo inicial, sino plantearme uno nuevo y más complejo, que será el que guiará mis pasos para continuar con mi trabajo:

Reconocer y comprender los primeros pasos en la interacción de nuevos actores sociales: los afrocordobeses, en relación con otros afros descendientes provenientes de diversas partes de América y afincados en Córdoba desde hace ya varios años, en un proceso de auto reconocimiento frente a la ciudadanía argentina en general

NOTAS

(1). Archivo Histórico de la Provincia de Córdoba. Protocolos Notariales de compra venta; juicios y pleitos entre particulares o contra el Estado; testamentos y dotes donde figuraban la cantidad de piezas, su nombre, edad, profesión, origen y, si las tenía, marcas o enfermedades.

(2). Diario La Voz del Interior. *Visita a la Córdoba Negra*. Domingo 31 de octubre 2010. Córdoba. Argentina.

(3). Tribunal Superior de Justicia de la ciudad de Buenos Aires. Audiencia pública miércoles 10 de junio 2009.

(4). Proyecto de Resolución del Año Internacional de los Afrodescendientes. Asamblea General de Naciones Unidas. 65ª Sesión Plenaria. 18 de diciembre del 2009.

(5). Diario La Voz Del Interior. *El 3% de los cordobeses tendría ascendencia africana*. 31 de julio 2010. Córdoba. Argentina.

(6). Artículo 33: III Conferencia Mundial contra el Racismo, también conocida como la Cumbre de Durban.

(7). PICOTTI Dina, 1998, *La Presencia africana en nuestra identidad*, Ediciones del Sol, Buenos Aires, Argentina. Pag. 38.

(8). Diario Página 12, 24 de noviembre 2010. Buenos Aires. Argentina.

BIBLIOGRAFÍA

ASSADOURIAN C., 1965, *El tráfico de esclavos en Córdoba. 1588-1610, según Actas de Protocolos del Archivo Histórico de Córdoba*, en *Cuadernos de Historia*, Universidad Nacional de Córdoba, vol. XXIII, Argentina.

BENJAMIN, W., 2010, *Tesis de filosofía de la historia*. En GRUNER, Eduardo *La oscuridad y las luces*. Edhasa. Buenos Aires. Argentina.

AUDIENCIA sobre racismo en la policía y justicia. <http://argentina.blogspot.com/?cat=1466>

CÉSAIRE A., 1969, *Cuaderno De Un Regreso Al País Natal*. Prólogo y traducción de Agustí Bartra. Edición bilingüe. Ediciones Era, Biblioteca Era, México D. F..

CIRIO, Norberto Pablo., 2010, *Afro-argentino del tronco colonial*, Instituto de Musicología Carlos Vega, Buenos Aires, Argentina.

CROUZEILLES C., 2010, *Los esclavos de la Compañía de Jesús*. Ponencia presentada en las Jornadas de Estudios Afrolatinoamericanos del Geala (Instituto Ravnani, Facultad de Filosofía y Letras, UBA), 29 y 30 de septiembre de 2010. Buenos Aires, Argentina.

DELEUZE, G. / GUATTARI, F, 2010, En Vercauteren David, Craue Olivier y Müller Thierry. *Micropolíticas de los grupos. Para una ecología de las prácticas colectivas*. Traficantes de Sueño, Madrid, 2010.

FANON, F., 2006, *Los condenados de la tierra*, En Vercauteren David, Craue Olivier y Müller Thierry. *Micropolíticas de los grupos. Para una ecología de las prácticas colectivas*. Traficantes de Sueño, Madrid, 2010.

GELER, L., 2010, *Andares negros, Caminos Blancos*. Ed. Prohistoria, Rosario, Santa Fe, Argentina.

PICOTTI Dina, 1998, *La Presencia africana en nuestra identidad*, Ediciones del Sol, Buenos Aires, Argentina.

RUCHANSKY, E., 2009, *El hotel de los africanos*. Diario Pagina 12. www.pagina12.com.ar Buenos Aires, Argentina.